

LA ESTACIÓN DE MI VIDA.

Andaba ella enamorada de la vida y, de aquél lugar... toda su vida. ¿Sería el destino?, se preguntaba... y fue aquella noche cálida y suave de julio quien se lo dijo... La mirada fue breve, pero, intensa y llena de magia. Cena deliciosa y compañía exquisita. Que la noche fuera eterna era su deseo y el de él: volverla a ver.

Un cruce de teléfonos aseguraba la continuidad... Una despedida, un hasta pronto y de vuelta a la estación. ¿Sería el destino? se preguntó de nuevo... El tren le había dicho adiós; qué pasó con el tiempo si todo iba rodado...por qué se le escapó...esos dos minutos empezaría a remover su vida. Una llamada con el corazón acelerado y una respuesta llena de ilusión. Un día lleno de magia que les atrapó.

Pasó el tiempo, la mente de él decía no, por la distancia, pero ella no perdía la ilusión. Y llegó septiembre...y llegó él como había prometido, y fue entonces cuando su corazón sucumbió al mar y a ella. La magia siguió llenando inevitablemente sus almas...

Pasaron días de ensueño donde él quedó atrapado por su magnetismo, o por el destino... Dos almas llenas de luz pero con la oscuridad en el futuro, cómo deshilar esa distancia; era complicado decía ella, y él: tres horas de tren.

Y llegó octubre y con el otoño...llegó ella.